

(SEGUNDA ÉPOCA) Año IV © Número 108

Cádiz 30 de Junio de 1912

REVISTA TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES
— LITERATURA — SPORTS —

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

ROYAL CINE ESCUDERO



La hermosa cupletista

Petit CAMEGIA

EL RETRATO DE LA VUELTA

A la larga serie de hermosas artistas que han desfilado por el pequeño escenario del pabellón que há cuatro años levantó el Sr. Escudero frente a la estación ferroviaria, tenemos que añadir hoy una más: *Petit Camelia*, o Eulalia del Olmo, arrogante sevillana que desde su aparición en las tablas atrajo todas las miradas y se captó las simpatías del público habitual concurrente al nombrado salón de espectáculos.

A los 14 años de edad, en Constantina de la Sierra, y con los picarescos *couplets* de *La gatita blanca*, debutó *Petit Camelia*, produciendo su sola vista a los espectadores una explosión de sinceros aplausos, que más tarde volvieron a estallar, no sólo ya como exteriorización de contento hacia su excepcional belleza, sino también como justo tributo a las condiciones por ella reveladas para el arte a que comenzaba a dedicarse.

Y este favorable fallo que a su favor emitiera el público de Constantina, ha sido sancionado sucesivamente por los de Zafra, Tangér, Algeciras, Ceuta, Cartagena, Albacete, Barcelona, Yecla, Las Palmas, Játiva, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Madrid (*Petit, Palais, Benavente, Ciudad Lineal, Romea, Royal Kursal*, etc., etc.) y otros muchos.

Sus cuplets favoritos y que interpreta con sin igual gracejo, son los nombrados «Granito de sal», «Los nueve botones», «Los timos» y «La sugestión».

Y si a tales atractivos se suman los de poseer una voz fresca y agradable y el lujo de las *toilettes* con que se atavía, nada de extrañar es lo bien acogida que fué desde un principio por el público gaditano.

LORD BYRON.

SEMBLANZA

Como patricio, no tiene ni una mota;
como Duque, no ostenta sus blasones;
es maestro en jurídicas cuestiones
y se enamora de cualquiera sota.

Es listo y al contrario lo derrota
con argucias, que valen por razones
y los pepinos cuela, por melones,
de los mejores que cosecha Rota.

Todo curial su ingenio reconoce:
ha sido un entusiasta de Talía,
que aplausos escuchó de Alfonso doce,
haciendo *Amor de Madre*; y hoy vejeta
en la curia, que yace muerta y fría
y que no le produce una peseta.

IMPRESIONES ÍNTIMAS

MORIR A TIEMPO

Olivia desea morir a los veinticinco años. ¿Por qué? Es joven, hermosa, aplaudida, halagada por el amor y la fortuna: sus ojos jamás los ha enrojecido el llanto, la sonrisa vive en sus labios: en sus mejillas ha puesto sus nidos de besos el amor, duerme en lecho de rosas, y las páginas de su historia pueden escribirse en hojas de nardos y jazmines.

Pero Olivia es artista de nacimiento y de corazón; pero Olivia es artista siempre, por el público y para el público. Sabe que aplauden su hermosura, que gusta su juventud, que admiran sus actitudes estatuarias, que adoran las multitudes la forma, lo exterior, lo que ven los ojos, lo que se pierde con el tiempo, lo que arruina y afea la edad...

Morir a los veinticinco años es un idilio triste que a todos conmueve: es fanatizar al público con la muerte.

Nada más horrible que una artista vieja, con piernas de algodón y las mejillas pintadas, haciendo reír al público..., caer herida de muerte a impulsos de una silba en la misma escena donde alcanzó sus mejores triunfos.

Pero Olivia, esposa feliz, madre dichosa, en las dulzuras íntimas del hogar, alejada del mundanal ruido, querrá vivir cien años: una madre, no puede desear jamás la muerte.

PHILOS.

ANDALUZA

Más bellos son tus ojos
que el sol del medio día;
tu perfumado aliento
da vida al azahar;
tu voz es un torrente
de dulce melodía,
y tienes en tus labios
más gloria y ambrosía
que el cielo, con ser cielo,
pudiera en sí encerrar.

Ausente de esas playas,
sin flores a mi lado,
sin música que a mi alma
consiga estremecer,
sin gloria, que en la lucha
por ella he desmayado,
de tus gracias y hechizos
amante, enamorado,

te pido que tus ojos
vuelvas hacia mi sér.

—
Que me hables amorosa,
muy cerca de mi oído,
para que aspirar pueda
tu aliento embriagador;
que dejes que en tus labios
mis besos hagan nido...
Yo te daré por toda
la dicha que te pido,
un cielo de querubenes,
con ángeles de amor.

S.

LO DE SIEMPRE

La eterna cuestión: el eterno resultado.

La sociedad no varía un ápice.

La fe ciega; la pasión veheméntísima; el amor febril en ellos; la fría indiferencia, el egoísmo tiránico; la ingratitud inhumana en ellas.

En una palabra, ¡lo de siempre!; o lo que es lo mismo, ¡un caso!

¡Cuidado si era bonita María Teresa!

Aquel cabello, negro más que la endrina y blondo y suave más que la seda; aquellos ojos, que aun velados por larguísimas pestañas, despedían centelleantes rayos de luz, anuncio de pasión abrasadora; aquella nariz correctísima y picaresca; aquella boca diminuta y juguetona,preciado joyero de los limpios rubíes de sus voluptuosos labios y las blancas perlas de sus nacarados diente-cillos; aquella barba, en la que resaltaba un precioso lunar que pugnaba por ocultarse en su no menos bellísimo hoyuelo; aquel color sônrosado y brillante de sus tersas mejillas, tomado al parecer de las pintadas tintas y arreboles de una alborada de mayo. Todas estas bellezas eran la envidia de las chicas de Vallvenido, así como la mortificación y el deseo de los muchachos de toda la comarca.

Pues ¿y el resto de su cuerpo? ¿dónde se habrán de estudiar mejor, líneas más esculturales, curvas más correctas, formas más admirables y contornos más embriagadores?

Era, pues, María Teresa, una sublime excepción humana.

Sin embargo, ¡cuán diferente su alma de su cuerpo!

En pañales se quedaba la fealdad de Quínto Curcio, comparada con la de Rafael.

¡Y vaya si Rafael era feo!

Aquel escasísimo y áspero cabello; aquellos ojos, faltos de animación y vida, casi apagados y ocul-

tos tras unos cerrados párpados, huérfanos de pestañas; aquella nariz desmesurada y grotesca; aquella boca inconmensurable y de abultados labios; aquel cuerpo deforme y desgarrado, eran la befa y el escarnio de todo el mundo (valga la frase).

Indudablemente, Rafael era de un feo natural, bastante exajerado.

Sin embargo, ¡cuán diferente su cuerpo de su alma!

Rafael amaba a Teresa con pasión enloquecedora.

Convencido hasta la saciedad de su horrible defecto, ya que no belleza, habíale querido ofrecer amor inmenso, genio profundo, un alma pura y un talento sin igual.

Para Rafael no había más que dos ocupaciones: devorar libros y textos y embriagarse en la agradable contemplación de María Teresa.

La quería ofrecer todo cuanto pudiera: riquezas, honores, posición, títulos...

En efecto; cuando la presentamos a nuestros lectores, Rafael, a más de ser un inteligente ingeniero mecánico, cubría sus escasos cabellos con honroso birrete de letrado, sobre el que se veía la borla de los colores grana, azul, amarillo y morado.

Sobre el lado derecho de su levita ostentaba la gloriosa Cruz de Beneficencia; al lado de la placa de Carlos III, y pendientes de su cuello, otras varias cruces y condecoraciones.

Rafael era un pozo de ciencia con el alma de un santo.

¿Qué más podía María Teresa apetecer?

Un cariño rayano en idolatría; un corazón de oro y una imaginación de fuego, bienes son de inapreciable valor, más que la efímera belleza de la materia y de la forma y bastantes a satisfacer las más crueles exigencias de una mujer ambiciosa y sin corazón.

No era María Teresa de las que así pudieran pensar; y, en efecto, la tarde en que Rafael solicitó definitivamente el cariño de la bella *vallvenidense*, y puso a sus piés aquellos honrosos diplomas, aquellas gloriosas cruces y aquellos envidiables títulos, patente y garantía de su incomparable mérito moral y de la perfecta belleza de su alma, fué objeto de la más cruel de las burlas y la más criminal de las ingratitudes.

—¡Eres tan feo!—le dijo María Teresa.—¿Quieres que se rían de mí en todo el pueblo?

Rafael sintió frío en el pecho, calor en la espalda y latir presuroso en el corazón.

Quiso hablar y no pudo. Vió cruzar ante su vista los días de la juventud; para otros alegre y risueña, para él de estudios y trabajos, y todo por

aquella mujer, que de modo tan cruel le despreciaba.

Sintió deseos de reír y las lágrimas acudieron a sus ojos. Oleadas de sangre afluyeron a su cerebro y sus uñas desgarraron sus carnes en la crispación violenta de sus nervios. El rubor de la vergüenza sonrojó sus pálidas mejillas, y tambaleándose cual si estuviera ebrio, huyó de quien para él era más que su vida, que su propia alma.

Aquella tarde, el Sr. Juez de Vallvenido, se ocupó del levantamiento del cadáver del desgraciado Rafael, aparecido en las inmediaciones del pueblo, empuñando en su crispada mano una pistola de dos cañones, ambos disparados. En uno de los bolsillos de su americana había un papel, en el que, escrito de su puño y letra, se leía:

«¡Me mato por feo!»

Aquella misma tarde paseaba María Teresa por la Alameda de Vallvenido, radiante y deslumbradora de hermosura.

Sólo ella sabía a conciencia la verdadera causa de la muerte del pobre suicida.

¡Y cuidado si había puesto esmero en arreglarse!

Las pintadas florecillas que cubrían su pecho, escondiéndose avergonzadas entre las rizadas blondas de la elegante *jersey*, envidiosa de la sin igual belleza de la más bonita muchacha de todo el contorno, y sus bronceados zapatitos de esbelto tacón, aprisionaban sus diminutos piés, más chicos y breves, que arrebatado ósculo por sorpresa infligido.

Sin embargo de tanta belleza, ¡cuán diferente su cuerpo de su alma!

E. VÁZQUEZ.

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro„

Rosario y Baluarte.

A UNA COCINERA MUY GUAPA

Dudo, mi bella Felisa, y esta duda es algo rara, si es que me gusta su cara o me gusta lo que guisa.

Confesarlo no me place; pero, la verdad, no sé

si siento amor por usted o por las salsas que hace.

Por Dios que me desespera que no acierte el alma ansiosa si quiere a la dama hermosa o quiere a la cocinera.

A vos la gracia divina pródiga quiso dotar con el arte de agradar y el arte de la cocina.

Ya de los enamorados me acomete la locura y adoro en vos la hermosura y venero sus guisados.

Y sin dejar nunca atrás la habilidad que atesora, si su rostro me enamora, sus guisos me gustan más.

¿Que es locura o desvarío sin duda usted se imagina...? Es un amor de cocina justamente el amor mío.

El fogón le da calor y la lumbre le hace hervir... ¡Nunca se podrá extinguir enfriándose mi amor!

Acepte, pues, sin demora mi pasión franca y ardiente; ¡sea usted por piedad clemente, mi cocinera y señora!

Y cuando ya mi pasión le canse y quiera sosiego, entonces... ¡pague el fuego y apárteme del fogón!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

Enseñar al que no sabe *

Ya que todos los medios susceptibles de ser puestos en práctica para llevar la moral a las Varietés se han utilizado, no es caso de que el público, que tanto la pedía, siga obrando como hace algunos años.

El antiguo barracón de feria, donde el público comenzó a pervertirse viendo a cualquiera mujer retorcerse en epilépticas voluptuosidades, se ha convertido ya en un salón elegante, cómodo y aristocrático; a las canciones canallescas y a las pre-

* En lugar de comentar, cual merecía, determinado escándalo producido recientemente en un favorecido lugar de espectáculos de esta capital, consideramos de mucha oportunidad, reproducir el presente bien escrito artículo que vió la luz en la importante revista madrileña *Varietés*, el 20 del actual.

sentaciones pornográficas, han seguido los trabajos de los más afamados autores pasados por las manos maestras de los músicos, y entre todos se ha conseguido que el triunfo en la escena sea de lo picaresco y no de lo desvergonzado, del arte y no del desnudo.

Pero es el caso que aun queda una parte del público que está como entonces, que al impulso de la carne injuriente rompe en estrepitosos y acalorados aplausos, que subraya el trabajo de las artistas con palabras un mucho deshonestas. Aun esta clase de público no ha desaparecido, y esto es muy sensible; ésta será la mano dura y cruel que hará estéril el noble empeño de cuantos han intervenido en la dignificación del género ínfimo.

Si hubiéramos seguido con el género chico, que iba hastiando al público, y con la exhibición de sacerdotisas de Venus en los templos destinados a las Varietés, quizás que ahora nos invadiera un escepticismo que nos mataría, porque todo eso, cada vez más aumentado, hubiera llegado a abatirnos de tal modo, que la generación de la raza hubiese venido a caer en el abismo de la prostitución y del vicio, y entonces nos sucedería lo que actualmente en Francia, y quizás llegara a las inmoralidades que se presentan a la vista del público en Cuba y otros países de «allende los mares».

Ya que afortunadamente hemos hecho de una tirada una mujer buena, de gracia y de arte, que con su decencia sabe atraernos y emocionarnos, ¿por qué no hemos de hacer al hombre formal y serio que cumpla sus deberes y respete los derechos que todos adquieren al depositar el precio de su entrada? En este caso en que la mujer, o sea la artista, es dócil, no es lo más decente el abuso, sino, por el contrario, la más refinada bondad y galantería son poco para pagar el gusto de su trabajo. Porque a lo mejor se presenta al lado de usted un señorito que se pasa el día confeccionando buñuelos o vendiendo copas—no de cristal precisamente,—tan bien arregladito y compuesto, que hasta resulta *precioso*; pero en cuanto se levanta el telón, preludia la orquesta un pasodoble más o menos torero y aparece la artista, ya tiene usted al *pollo* haciendo chistes, en su mayoría groseros, faltos de gracia e ingenio, todos ellos a viva voz, que solo sirven de molestia para la artista que está en escena, y para el público, que gustoso paga por oír una canción; y no tiene usted más remedio que retirarse o pasarse la sección contándose los dedos porque a un individuo se le ocurra ser un mal educado; y esto es muy lamentable. Esto es cosa que necesita un profesor con toda la barba que se interponga y haga de esos *niños*, hombres, aún no sean hombres serios, ya que la seriedad es

la mayor barbaridad que se conoce en el mundo de los vivos.

Y este profesor, queridos lectores, parece lo más indicado que debía ser la autoridad, que podría meter a ese público en un puño, castigando con toda la severidad que derrocha en otros casos, éstos, que tienen bastante culpabilidad, para que le fuera aplicada una quincenita a esa gente tan poco escrupulosa que va a los espectáculos sin respetar al que trabaja ni a los que escuchan.

Y como el profesor no se imponga, esto ha de llegar a la corrupción del género y a la desaparición de lo que constituye el mayor encanto de estos espectáculos, de ese *mujerío* que con su presencia los anima y los alegra. Por eso yo pido que en el momento en que cualquier *chulón* de cafetín de *recuelo* se oponga a que los demás oigan y moleste a las artistas, se le dé lo que se merezca, a juicio del profesor. Todos los buenos—los que reinaremos en los cielos—se lo agradeceremos profundamente, y este será el único modo de dejar paso libre al Varietés para que se cultive con verdadero afán y llegue a transportarse a las altas regiones del arte.

Y para todo ello habrá bastante con esta obra de misericordia: *Enseñar al que no sabe*.

JOSÉ SÁNCHEZ MORENO.

De San Fernando

Cinematógrafo LA ROSA

Desde el día 22 del actual está abierto al público el nuevo pabellón que ha instalado en los terrenos de Vidal, nuestro ya respetable convecino D. José Carmelo.

La citada instalación reúne todas las modernas condiciones que la Ley exige para esta clase de espectáculos, no habiéndose omitido gasto alguno, para dotar el referido pabellón de todas las seguridades que son necesarias.

El decorado del mismo, así como las comodidades, nada dejan que desear, debiendo hacer constar que las obras efectuadas han sido todas dirigidas por el ingeniero D. Juan Carbó, ajustándolas en un todo a lo preceptuado en las últimas disposiciones.

Nuestra enhorabuena al Sr. Carmelo, por haber dotado a San Fernando de un salón de espectáculos tan cómodo, tan bonito y tan seguro como su Cinematógrafo, instalado en la plaza de Vidal.

Están actuando en él los duetistas y bailarines *Les Yerar*, los famosos *Davino et Pitit's*, que entusiasman al público con cuantas partituras ejecu-

tan en sus diversos y raros aparatos, que manejan con habilidad suma.

El día 24 hizo su debut la original y simpática artista española Amalia Molina, y desde dicha noche su presentación constituía un verdadero acontecimiento.

Ha recibido constantes ovaciones en el culto y original repertorio que trae, lo que hace conseguir el éxito que viene alcanzando en todos los teatros.

Ostenta gran derroche de lujo y elegancia, y canta con gusto exquisito todos los números. Su voz bien timbrada.

Es, en resumen, una consumada artista que sabe captarse las simpatías del público desde su salida a escena.

La felicitamos por el éxito obtenido en San Fernando.

El público llena por completo el local en todas las secciones, y como sabemos que el Sr. Carmelo se propone variar con frecuencia el espectáculo, auguramos a dicho señor un buen negocio.

Los alrededores de aquel sitio están por las noches muy animados. Allí se han establecido varios industriales, sobresaliendo «El Cine», sucursal de la acreditada Pastelería y Confitería «La Fuente», propiedad de nuestro amigo D. Enrique Llamas, director del *Boletín Mercantil*.

P. G. A.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Gran Teatro

Un periódico diario de esta capital ha abierto en sus columnas algo así como un plebiscito para recoger opiniones acerca de la clase de espectáculos con que debe funcionar el hermoso coliseo de aquel nombre durante la próxima temporada de agosto, resultando verdaderamente curiosa la lectura de las diferentes epístolas que en dichas columnas se insertan y no faltando quien se exceda en sus pretensiones, al extremo de señalar los precios que deberán regir en taquilla.

Nosotros creemos que perderán el tiempo lastimosamente cuantos emitan su voto en tal sentido, puesto que la Empresa arrendataria, con mayor o menor conocimiento de causa, sólo habrá de atender, como es lógico, a cuanto en su sentir pueda ofrecer mayor probabilidad de lucro para sus propios intereses, sin preocuparse de los gustos más o menos delicados, de *cualquier gaditano, curioso*

impertinente y tantos otros conspicuos comunicantes.

Teatro Principal

Insístese en que el próximo martes abrirá de nuevo sus puertas este coliseo para dar una sola función, cuyos productos serán a beneficio del culto de la sagrada imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que se venera en el ruinoso templo de Santa María.

Las dos estrellas del género de *varietés*, Amalia Molina y Pastora Imperio, llevarán el peso del espectáculo, el que seguramente habrá de verse concurridísimo.

Teatro de Verano

Justificada demostración de simpatías hacia los propietarios de este fresco y amplio lugar de esparcimiento, por el verdadero calvario que para alzarlo tuvieron que atravesar, hízola el público la noche del 22, en que por primera vez, en la actual temporada, comenzó a funcionar, ocupando por completo sillas y gradas en las cuatro secciones de que la función se compuso, y que la constituyeron *Los hombres alegres*, *El barbero de Sevilla*, *El Príncipe Casto* y *La Corte de Faraón*.

Programa tan complejo, nos dió ocasión a conocer el numeroso personal de la Compañía que dirige el aplaudido y fecundo autor cómico Antonio Paso, y a continuación estampamos las impresiones que en esta su presentación y en las noches sucesivas, dejaron en nosotros:

CARMEN ANDRÉS.—Tiple cómica de arrogante figura, voz fresca y dicción correcta, que más hace arraigar las simpatías atrayentes de su persona.

MARÍA MARCOS.—Tiple cantante, que dicen las listas a la moderna redactadas; joven, bonita, de aire y porte distinguidos; canta ¡vaya si canta! pero... se *acuesta* de tal modo en los *calderones*, que en ocasiones parece haberse dormido profundamente; y aunque, como antes decimos, la Srta. Marcos es joven, creemos que ya debiera haber tenido tiempo para conocer que los tales *calderones* están mandados retirar, desde mucho antes que se estrenara *El Rey que rabió*, ¡y cuidado si ha llovido, desde entonces! Por lo demás, no admite discusión para nosotros que la Srta. Marcos es una buena tiple de zarzuela.

ROSARITO PACHECO.—Madrileña de nacimiento y gaditana de corazón. Se ha desarrollado mucho desde el anterior verano en que aquí tuvimos el gusto de aplaudirla, y ha aprendido más, tanto, que puede ufanamente codearse con sus compañe-

ras de mayor renombre. Nuestro cordial saludo de bienvenida.

JOSEFA PEÑA.—Si no nos es infiel nuestra memoria, la conocimos en el Teatro Principal, los pasados años, donde actuaba en calidad de tiple y arrebatada con sus morbideces en *La carne flaca*, entre otras obrillas. Hoy se nos presenta como característica y cumple a conciencia su cometido, no obstante sus pocos años para esa categoría.

GUADALUPE MARCOS, A. FORTUNY y E. FORTUNY.—Tres tiplecitas segundas, guapas, simpáticas y vivarachas; ¿qué más se las puede exigir?

EL MAESTRO LINÁN.—Desde estas columnas le hemos festejado infinidad de veces, como un buen Director, y no vamos a repetírselo.

EMILIANO LATORRE.—Muy buen actor cómico, sin chocarrerías ni payasadas, que tan mal sientan a públicos cultos como el nuestro. Se le aplaude a diario con razón justificadísima, como Director y como comediante.

SR. VILLA.—Barítono de primera fuerza: así como suena: de *primera fuerza*; pero... aquí, exactamente el mismo *pero* que le pusimos a la señorita Marcos: menos *calderones* y, sobre todo, voz de *pecho*, ya que le sobran condiciones, y deje la cabeza para pensar.

SR. HEREDIA.—Un tenorcito cómico que sabe *lo suyo*, pero que ignora que *Moulin* suena *Mulen* y no *Mulan*, como él pronuncia.

De los demás elementos que integran la Compañía, ya nos iremos ocupando en números sucesivos, no sin lamentar la *anarquía* que se observa en la masa coral.

Se han verificado, desde la noche que al comienzo anotamos, tres estrenos: *El Príncipe Casto*, *El fresco de Goya* y *La casta Susana*, dos sainetes líricos los primeros, hechos con *una barbaridad de gracia*, aunque con reminiscencias de otros ya representados, y opereta la última en tres actos, de música deliciosa, y de también graciosa letra, pero de un argumento plagado de *sinuosidades*.

Los tres, no obstante, gustaron y darán, a no dudarlo, muy buenas entradas.

Nuestra efusiva enhorabuena a todos y... a procurar que el público no *se ausente*.

Royal Cine Escudero

Dos artistas igualmente queridas y mimadas despidiéronse del público en este pabellón en el transcurso de la decena última: Amalia Molina y *Blanca Axucena*; a una y a otra se les demostró, de manera ostensible, las simpatías con que en Cádiz

cuentan aplaudiéndoselas más, si cabe, que durante todas las noches que actuaron.

Para sustituirlas fueron contratados y debutaron: en primer término, la hermosísima *Petit Camelia*, de cuya aplaudida artista más arriba nos ocupamos; la notable pareja de bailes Lola Bravo y Trujillo, muy ventajosamente conocida ya en Cádiz, por haber actuado aquí (con prórroga en su contrato, por cierto) y el ventrílocuo Sr. Balder, que presenta una colección de figuras mecánicas admirablemente construídas y a las que maneja con una precisión asombrosa, siendo los tres números de referencia objeto de ruidosas manifestaciones de contento.

S. R. W.

JITANERIAS

Que me lleven a presidio
y me den viruelas negras
y las *bichas* se me coman
antes que tu no me quieras.

Mira si yo te camelo
que por tí, cuando me muera,
me saldré *por panaeros*.

El día que estés malita,
y la comida te falte,
no te aflijas, porque yo
te haré caldo con mi carne.

R.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ

Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos. — Artículos de piel y para viajes. — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos. — Thermos. — Patines. — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

Anuario de Cádiz y su Provincia para 1912

Por Manuel Juárez Saborda y Serafín Pró Ruiz

Oficiales de la Secretaría del Excmo Ayuntamiento de Cádiz.

EDITORES-PROPIETARIOS

premiados con DIPLOMA DE COOPERACIÓN y MEDALLA DE PLATA en las Exposiciones de Valencia 1909-1910 por sus Guías del Forastero
CADIZ-SEVILLA.

Información completa, detallada y exacta- Datos utilísimos.

PRECIO DEL LIBRO

Edición corriente, encuadernada en cartón.	Ptas. 6'00
Edición de lujo, en tela, con planchas doradas.	Ptas. 8'00

Puede adquirirse en las librerías, centros de suscripciones y papelerías, y directamente a sus editores-propietarios, calle Isaac Peral, núm. 19, CADIZ.

Corresponsales en la provincia.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada. — Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Mediterranea & New York S. S. C.^o, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New York. — Société Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.^a, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ